Un jerezano en la primera película española en relieve

Lorenzo Aparicio después de triunfar en Madrid debutará en Barcelona

En un típico patio de la calle Banastos, incrustrado en lo más profundo del barrio de San Miguel, se desarrolla la charla con Lorenzo Aparicio, magnífico guitarrista jerezano.

A la hora que visito a Aparicio, este ensaya, y la calle, el portal y el patio están llenos de amigos, gitanos y curiosos, que han acudido para escuchar cómo hace un sencillo alarde de ese arte que tan bien se sabe y que tanto siente.

Lorenzo es un muchacho magnífico, complaciente y sumamente modesto. A él no le estorban sus contertulios. Al contrario, le satisface saberse rodeado de amigos, de gitanillos que cantan y bailan y a los cuales acompaña con su maravillosa guitarra.

Después de más de dos años de ausencia de Jerez, se siente feliz en medio de los suyos y de la gente de su barrio.

Todavía no está muy lejos el día que, armándose de valor y acompañado de su fiel compañera, la guitarra, decidió marcharse a Madrid con la única y sana intención de ser artista. Pero dejemos que nos lo cuente...

—Mi afición era grande y no lo dudé un sólo momento. Madrid era mi meta y lo conseguí. Nada más llegar ya obtuve un contrato para actuar; nada menos, con Tona Radely. Después surgieron nuevos contratos y pronto empezó mi carrera formal, como "tocaor" de guitarra, al formar en la compañía de Emilio el Moro y Mary Sol Reyes. Más tarde actué en el ballet francés de Cristhian Pons, durante cinco meses; con el niño de Orihuela: Antonio Amaya y la gran Soledad Miralle. Y desde hace diez meses, con Carmen Morell y Pepe Blanco, en el espectáculo "Aventuras del que



Lorenzo Aparicio nos muestra la guitarra con la que ha conquistado Madrid.

ner", con el que hemos recorrido las principales capitales del Levante y Norte de España.

—¿Quiénes fueron tus maestros?

—El casi desconocido, pero excelente guitarrista y buen aficionado que fué don José García y el famoso Rafael del Aguila.

—Guitarristas con los que has actuado.

—Con muchos, pero los mejores: "Niño de Ricardo", Patena y Pepe Torregrosa.

—¿Qué te parecen Carmen Morell y Pepe Blanco, como compañeros?

—Qué no los hay mejores. Son muy buenos artistas y magníficos compañeros de trabajo.

—Tengo entendido que has actuado para la "radio".

—Sí. En todas las emisoras madrileñas y en el programa "Cabalgata Fin de Semana", con Carmen y Pepe. También actué en los estudios de la televisión, en Madrid, con Antonio Amaya. También en dos noticiarios "NO-DO" y en la primera película española realizada en relieve, estrenada con el título de "Festival de la 3ª-D".

—¡Caramba! Y... ¿cuál fué tu impresión, al verte fuera de la pantalla?

—¡Figúrate! Me parecía que estaba tocando en el patio de butacas.

—¿Qué opinión te mereció esa película?

—Muy buena. La sensación de relieve está muy bien conseguida. Con decirte que, en una escena en la que la bailarina Conchita Ledesma arroja claveles y el público abre las manos para cogerlos, queda expresado el impresionismo que ejerce sobre el espectador la "3-D".

Lorenzo Aparicio, que toca desde los diez y siete años, y cuenta veinticinco, era camarero de profesión, antes de dedicarse al arte y alternaba el oficio con la vocación.

Ahora está aquí, gozoso y satisfecho; bonachón y cordial con todos. Mañana terminan sus cortas vacaciones, pasadas en el seno de la familia y marcha a Barcelona, donde reaparece con Carmen Morell y Pepe Blanco.

Cuando nos despedimos, nos habla de su ilusión de casarse pronto y de actuar en Jerez, ante sus paisanos, confirmándonos que Pepe y Carmen, "la pareja de la simpatía", como llaman a esos dos magníficos artistas, vendrán en noviembre, para actuar a beneficio de la Junta de Fomento del Hogar.

JUAN DE LA PLATA

"LA VOZ DEL SUR" - 10-VIII-53